

**LA POESÍA AFROCOLOMBIANA, UNA MELÓDICA EXPRESIÓN DEL  
LENGUAJE QUE ACTIVA EL ESPÍRITU DEL SER HUMANO PERMITIENDO  
REAFIRMAR SU IDENTIDAD**

**YENNY PATRICIA HURTADO CUERO**



**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN  
SEDE GUAPI – CAUCA  
Junio de 2015**

**LA POESÍA AFROCOLOMBIANA, UNA MELÓDICA EXPRESIÓN DEL  
LENGUAJE QUE ACTIVA EL ESPÍRITU DEL SER HUMANO PERMITIENDO  
REAFIRMAR SU IDENTIDAD**

**YENNY PATRICIA HURTADO CUERO**

**Asesora**

**MARTHA ELENA CORRALES CARVAJAL**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS INTERCULTURALES  
LICENCIATURA EN ETNOEDUCACIÓN  
SEDE GUAPI – CAUCA**

**Junio de 2015**

## TABLA DE CONTENIDO

Pág.

<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>4</b>
<b>1. MI CONTEXTO .....</b>	<b>6</b>
1.1 UN POCO DE LO QUE SOMOS.....	6
1.2 LA FAMILIA DESDE MI CONTEXTO.....	13
1.3 UN LUGAR DONDE SE APRENDE.....	15
<b>2. LA ETNOEDUCACIÓN Y LA CÁTEDRA DE ESTUDIOS AFROCOLOMBIANOS EN LA ESCUELA .....</b>	<b>20</b>
<b>3. CONCEPCIÓN DEL LENGUAJE DESDE LA ESCUELA .....</b>	<b>24</b>
3.1 LEER Y ESCRIBIR EN DISTINTOS ESCENARIOS.....	25
<b>4. LA POESÍA AFROCOLOMBIANA, UNA MELÓDICA EXPRESIÓN DEL LENGUAJE QUE ACTIVA EL ESPÍRITU DEL SER HUMANO PERMITIENDO REAFIRMAR SU IDENTIDAD.....</b>	<b>29</b>
4.1 POEMA <i>REGALO A MAMÁ</i> DE MARY GRUESO .....	31
4.2 SEMANA DE LA AFROCOLOMBIANIDAD.....	33
4.3 LA FAMILIA.....	35
4.4 POESÍA: <i>SI DIOS HUBIESE NACIDO AQUÍ</i> .....	36
<b>5. CONCLUSIONES .....</b>	<b>39</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>41</b>

## INTRODUCCIÓN

En este documento se describe el proceso de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa (PPE), en la cual los protagonistas fueron los niños y las niñas del grado 2º de la Institución Educativa San Pedro y San Pablo, en zona urbana del municipio de Guapi-Cauca.

Esta práctica fue pensada desde el área de lenguaje, pues considero que ésta atraviesa todas las demás; incluso, que es en realidad el alma del aprendizaje, pues todos los signos se leen, se procesan y se deducen por medio del lenguaje; las explicaciones se dan y se entienden por este mismo. Por estas y muchas otras razones decidí trabajar en esta área tan amplia, que propicia la puesta en práctica de diversas estrategias que sirven para alcanzar un objetivo planeado. En este caso, debido a que los niños y las niñas no sentían amor por la lectura y la escritura, e incluso les daba pena salir a leer al frente, opté por asumir la poesía afrocolombiana como estrategia etnopedagógica que sirvió para que estos estudiantes tomaran otra postura en cuanto a la lectura y la escritura, como pilares del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Para dar mayor sentido al contenido de este documento, me apoyé en libros que reafirman la pertinencia de mi PPE, especialmente en *Pasado y presente de los verbos leer y escribir* de Emilia Ferreiro y *Antología de mujeres poetas afrocolombianas* el cual aporta a la reafirmación del pueblo afro de forma melódica y rítmica. No hay que negar que otros autores también contribuyeron a la realización de este documento, algunos resaltando hechos trascendentales de la vida del pueblo afro, tales como William Ospina y Jorge García; otros haciendo un llamado al quehacer del maestro como Kenneth Goodman.

También es importante plasmar aquí algunas de las actividades realizadas durante la ejecución de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa como muestra de la

experiencia vivida con los niños y las niñas, donde todos fuimos maestros y aprendientes. Teniendo presente que no ha ocurrido en el mundo ningún hecho que no le enseñe algo a todas las partes que participan en éste.

Me queda por decir que realizar este trabajo es hacerle un reconocimiento a esa experiencia de práctica y juntar esos hechos con pensamientos de autores que se pueden asimilar en este espacio, mostrando de forma propositiva este documento para que sea leído y aplicado dónde, cómo y cuándo se considere pertinente.

Por último, es necesario comentar que en Guapi la etnoeducación no ha tenido una fuerte presencia en los currículos de los planteles educativos y por ende menos en el quehacer docente. Por ello, la realización y puesta en práctica de esta propuesta fue de suma pertinencia, ya que aporta a ir haciendo que todos tomemos conciencia de la importancia de la inclusión de la etnoeducación, no como un área, sino como un eje transversal que busca afectar el currículo en su totalidad para contribuir a la reafirmación de los valores culturales y de los derechos del pueblo afro.

## 1. MI CONTEXTO

### 1.1 UN POCO DE LO QUE SOMOS



Panorámica del río Guapi.  
Fotografía de Yenny Patricia Hurtado, 2014

Guapi, hace parte de los tres municipios de la Costa Pacífica del departamento del Cauca, limitando al norte con el municipio de Timbiquí - Cauca, al sur con el municipio de Santa Bárbara de Iscuandé - Nariño, al occidente con el Océano Pacífico y al oriente con los municipios de Argelia y El Tambo – Cauca. Se encuentra a 5m sobre el nivel del mar y a 9 km de la desembocadura del río que lleva su nombre.

Este municipio fue fundado por el español Manuel de Valverde en 1772. Sus primeros pobladores fueron los indios Guapíes quienes habitaban en el lugar que actualmente llamamos quebrada El Barro y el barrio Puerto Cali.

Su división política está organizada en 31 corregimientos y 25 veredas. Además cuenta con ríos como San Francisco, Napi, Guajú y otros.

Según el censo DANE 2005, Guapi cuenta con una población de 28.564 habitantes aproximadamente, siendo en su mayoría afro y una pequeña presencia de mestizos quienes dominan gran parte del comercio, e indígenas Eperara

siapidara quienes anteriormente habitaban en la zona rural del municipio, donde realizan actividades como caza, pesca y siembra de productos de pan coger, y venta de material para la fabricación de artesanías, e incluso la fabricación de éstas, entre otras actividades para su sustento diario.

Pero debido al desplazamiento forzado, esa forma de vida se modificó tanto que los indígenas en su mayoría viven en la cabecera municipal, hecho que ha implicado dejar muchas de sus costumbres como lo es su vestuario, su alimentación, la disminución del uso de su lengua y otros aspectos que constituyen su acervo cultural y que los hace reconocer como grupo étnico.

La población indígena y la población afro comparten costumbres estratégicas para la conservación del medio ambiente, tales como el respeto a la naturaleza teniendo presente las fases lunares para cualquier tipo de actividad que vayan a realizar. También son aliados en cuanto a la fabricación de artesanías que es una muestra de sus saberes, de su talento y creatividad de mujeres y hombres que simbólicamente se expresan mediante estas creaciones que nacen de su inspiración y cosmovisión, las cuales son muy apetecidas por la gente del medio, especialmente por los turistas que visitan este municipio.

Teniendo en cuenta que los recursos brindados por la naturaleza es la fuente principal de vida de sus habitantes, hoy más que nunca es necesario cuidarlos, protegerlos y conservarlos; pues con ellos realizan actividades como: carpintería, artesanías, curación de distintas enfermedades, la asistencia de partos, pesca de río y de mar.

Claramente podemos notar que tanto indígenas como afros son grupos étnicos que se refugian en la madre naturaleza, pues ésta los acompañó en momentos difíciles como el sometimiento a la esclavitud, cuando utilizaron su sabiduría para revolucionarse y emprender la huida, escapando del yugo de sus opresores. De allí que las muestras culturales de este medio están marcadas por ese pasado:

sus bailes, peinados, comidas, rituales fúnebres, escritos, décimas, cuentos, poesías, versos y demás aspectos que tejen esta cultura.

En este contexto es necesario tener en cuenta que la iglesia católica desde siempre ha sido muy fuerte en cuanto a la invisibilización de los grupos étnicos y en la época de la esclavización aún más, al impedirles realizar sus rituales, cantos, bailes y costumbres. Todo con el objetivo de que dejaran de ser lo que eran. Tanto que la marimba, que es el instrumento musical más representativo de este medio, fue quemada muchas veces por sacerdotes argumentando que era cosa del diablo y que a la iglesia no podían entrar ninguno de sus instrumentos; ni marimba, bombo, cununo, ni guasá y menos cantar arrullos, porque según ellos, todo era diabólico. Sin embargo, a pesar de esta opresión, la gran mayoría de la población de este municipio es católica, aunque también hay presencia de evangélicos, testigos de Jehová, pentecostal y de otras iglesias.

El catolicismo fue impuesto con tanta fuerza que muchos lugares del municipio lo reflejan en sus nombres. Por ejemplo, San Antonio, San Francisco, San José, San Agustín, Santa Clara, San Vicente, entre otros. Sigue siendo tan dura su imposición, que en la iglesia de esta comunidad el único santo negro que hay es San Martín de Porres y se dice que es el barrendero de la iglesia, expresando claramente la discriminación de esta institución hacia este grupo étnico.

Discriminación que también la deja ver el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF, que funciona con hogares comunitarios y otros programas enfocados a la primera infancia, adolescencia y juventud, en los que entregan remesas, dan charlas a las madres de los pequeños sobre higiene, enseñan juegos para que los padres compartan más con sus hijos y otra cantidad de temáticas relacionadas con el bienestar de los niños. Pero en esta atención hay una gran falla, y es que esta institución no ha contextualizado su plan de trabajo, dejando de lado la cosmovisión de la comunidad afrocolombiana. Situación que se ve reflejada, entre otros aspectos, en la minuta que se maneja en los hogares



comunitarios donde brindan comida enlatada como atún, teniendo en la zona pescado de excelente calidad. Los desayunos, almuerzos y refrigerios que brindan son muy distintos a la comida cotidiana de la gente guapireña; es que nunca vemos un arroz con coco, un sudao de tollo o de camarón y otras delicias del medio. Circunstancias que lo más seguro generarán que la población familiar e infantil que atiende el ICBF se conviertan en grandes consumidores de productos traídos de las grandes industrias, considerando lo de su medio como de menor calidad, afectando el amor por lo propio y aumentando la posición de inferioridad ante las personas de otros contextos.

No alejándonos del tema de la invisibilización de lo nuestro, es necesario traer a este escenario el campo educativo, en el cual el municipio de Guapi cuenta con cuatro instituciones educativas: la Normal Superior La Inmaculada, formadora de docentes; la Institución Educativa San José, formadora de técnicos en agricultura y sus escuelas anexas; la Institución Educativa Manuel de Valverde, formadora de auxiliares contables, y la Institución Educativa San Pedro y San Pablo, formadora de bachilleres con énfasis en ecoturismo. En términos de educación formal, también funcionan programas como Transformemos, que es un programa de alfabetización para adultos, un bachillerato por ciclos cada 15 días y otro todos los días en las noches, además de los programas del SENA y de algunas universidades; entre ellas la Universidad del Cauca, que desde 2012 está haciendo presencia con la Licenciatura en Etnoeducación.

Aunque contamos con buena cantidad de centros educativos, lo paradójico es que las enseñanzas que brindan están descontextualizadas; desde los hogares infantiles hasta los programas de formación superior, exceptuando a la Universidad del Cauca que con su programa de Licenciatura en Etnoeducación, justamente lo que busca es partir de nuestro contexto y fortalecer sus valores y tradiciones. Por ello, es necesario que las instituciones educativas incluyan en su currículo la etnoeducación no como una asignatura, sino como un enfoque transversal que le permita a los maestros brindarle a sus aprendientes temáticas

más cercanas a su realidad, para que se sientan vinculados de manera significativa a este proceso. Entonces se necesitan maestros entregados y comprometidos con su quehacer, enamorados de la investigación, permitiéndose innovar cada día y brindar temas de interés para los estudiantes y la sociedad en general.

De allí que el maestro debe enseñar no únicamente en relación a la cultura del aprendiente sino también a la realidad que le aguarda cuando éste cambie de contexto. Es decir, pensarse un aprendiente competitivo, capaz de desenvolverse en cualquier espacio, ya sea el propio u otro distinto, porque esto es lo que se pretende cuando de etnoeducación se habla. Por lo anterior, la escuela etnoeducativa es el principal escenario para reforzar la aceptación del otro, fortaleciendo la aceptación de uno mismo, buscando esa anhelada paz en Colombia; porque si este es el sueño de todo colombiano, entonces ésta se convierte en la línea más apropiada para apuntarle a este logro.

También se apunta a este logro, incluyendo en el planeador del maestro a personajes como Alfredo Vanín, Manuel Zapata Olivella, Mary Grueso, Lucrecia Panchano, Bolivia Romero, Helcias Martán Góngora, Rito Erazo y otros que engalanan la sustanciosa gama de escritores, poetas, cuentistas y decimeros que le aportan a la transmisión de saberes y a la creatividad de nuestra cultura, generando mayores sentimientos de arraigo con nuestras raíces, historias y territorios. Pues no puede seguir siendo posible que los aprendientes de Guapi se gradúen sin conocer a estos y otros personajes de primordial importancia en la vida de un afroguapiense; sujetos que marcaron la historia, no únicamente de los afro sino de toda la nación y el mundo, como lo es el caso del gran Benkos Biojó, quien se enfrentó a sus opresores y unido a muchos esclavizados lograron liberarse de su yugo y formar los palenques.

Toda esta información se debe aprovechar para formar a los niños y a las niñas como se quiere que sean en el futuro, enseñándoles el por qué se habla de

diferentes formas en Guapi y no ridiculizar a las personas que llegan de la zona rural por su tono de voz o por el uso de algunas palabras no estandarizadas; por ejemplo: en vez de decir balde dicen *barde* o *baide*. Hablarles de los factores que han influido causando este efecto; por ejemplo la colonización, que por su perversidad los pueblos afrocolombianos no tenemos una lengua propia y por esta misma razón la que hablamos, como es impuesta, no la hablamos de la manera regulada por la Real Academia, por lo que nos dicen que es un español mal hablado. Pero es falta de conciencia de parte de esos grandes académicos, porque ignoran los actos atroces del pasado. Y lo más grave es que la escuela sigue replicando estas cosas porque para nadie es un secreto que ésta fue creada para homogenizar, imponiendo una sola cultura sin importar el impacto psicológico que le propicia a los integrantes de otras culturas. De allí nace ese estado mental de inferioridad de unas personas ante otras.

En este contexto, está la Institución Educativa San Pedro y San Pablo, lugar donde realicé mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa con los niños y las niñas del grado 2.A, bajo la dirección de la profesora María Elena Solís. Esta institución está ubicada entre los límites de los barrios San Pablo y San Francisco, diagonal al hospital. Su planta física es de dos y tres pisos, construidos en cemento; es de color verde y al fondo hay un pequeño espacio de zona verde donde hay siembra de plantas comestibles y medicinales.

Esta Institución es orientada y dirigida por su gobierno escolar, conformado por la comunidad educativa, permitiendo la participación activa y democrática de toda la institución. Cuenta con su Consejo Directivo como instancia de orientación académica y administrativa, con el Consejo Académico en el que participa el rector, directivos docentes y un docente por cada área definida en el plan de estudio, con el Comité de Promoción y Evaluación en el que participan docentes y padres de familia, con el Consejo Estudiantil, conformado por diferentes estudiantes que representan a cada grupo. También cuenta con la Personería Estudiantil, coordinada por el Personero, quien es elegido por los estudiantes por

voto popular, y quien deberá velar por el cumplimiento de los deberes y el respeto a los derechos de los estudiantes. También tiene su Consejo de Padres, donde papás y mamás participan de forma activa en las distintas actividades realizadas por la institución, además de la Asociación de Padres, que ayuda a gestionar para el bienestar educativo.



Frente de la I.E. San Pedro y San Pablo. Por: Yenny Patricia Hurtado Cuero, 2014

Esta Institución Educativa es el resultado de la fusión de dos escuelas: la San Pedro y la San Pablo, la cual en su Proyecto Educativo Institucional se erige como formadora de bachilleres técnicos en eco-turismo, con el objetivo de aportarle a la comunidad en su desarrollo. Lastimosamente este objetivo no se ve reflejado en aspectos como el ritmo de trabajo que se lleva, ya que cada asignatura es orientada por un maestro y cada uno solo se preocupa por el desarrollo de sus temáticas, en el que es evidente que el proceso de lectura y escritura es responsabilidad exclusiva del maestro de lenguaje, sin reconocer que éste debe ser prioritario en todo el proceso de aprendizaje. Es así, como el área de lenguaje y comunicación no se asume como un asunto pedagógico de todos, desconociendo que no existe un área sin lenguaje oral y escrito, sin lectura y escritura.



Estudiantes del grado segundo de la Institución Educativa San Pedro y San Pablo

Por: Yenny Patricia Hurtado Cuero, 2014

Ante esta situación decidí trabajar en esta área en el grado Segundo, con un número de 27 aprendientes, conformado por 12 niñas y 15 niños afrodescendientes, con una edad que oscila entre los 6 y los 9 años, hijos de maestros, comerciantes, enfermeras, constructores, carpinteros, pescadores y madres cabezas de familia, entre otros. Cabe anotar que algunos cuentan con un hogar con personas letradas y otros no; entonces los aspectos académico y disciplinario son variables, dependiendo del ambiente en el que se desenvuelve cada aprendiente.

## **1.2 LA FAMILIA DESDE MI CONTEXTO**

En esta comunidad los lazos familiares son muy marcados, tanto que a las personas mayores se les debe más respeto, pues se considera que poseen más sabiduría por su experiencia de vida.

Las familias de Guapi, en su mayoría, son extensas, conformadas por abuelos, padres, tíos, primos, hijos de crianza, e incluso por los ahijados. También nos encontramos con muchas familias monoparentales, por hijos criados solo por su mamá. De allí que es importante resaltar el papel protagónico de la mujer en la familia, ya que ella es el pilar que hace permanecer unidos a los miembros de la familia, y quien aporta paz y tranquilidad a su comunidad. Ellas son consejeras que inculcan en sus hijos palabras y pensamientos basados en los buenos modales; valores que les permitirán ser hombres y mujeres de bien, que ayuden al progreso de su comunidad, que conserven sus tradiciones, dando espacio a que éstas permanezcan en el tiempo y reivindicándolos como miembros de un grupo étnico. Grupo caracterizado por su forma tan especial y delicada de ver la vida, con ese gran respeto por la naturaleza, la admiración hacia la sabiduría de sus sabedores, médicos tradicionales, parteras, decimeros y ese gran potencial de sus poetas que dibujan con palabras el pensamiento de quien los escucha y en especial de quien los lee.

Al interior de estas familias, nuestros niños y niñas desde siempre han sido los encargados de hacer los mandados, ir a la escuela y en los tiempos libres juegan con sus amiguitos del barrio. Juegos que les sirven para un mejor desarrollo físico e intelectual, así como para apropiarse y expresar el lenguaje verbal con fluidez. En sus etapas de desarrollo se ha asumido el juego como la mejor terapia para abrirles la mente al aprendizaje; de allí que todo es más fácil y divertido. Por eso, este potencial tan grande en los niños y niñas debe ser admirado, valorado y aprovechado para la enseñanza de actividades, que por tradición realizan las familias. Por ejemplo, la elaboración de artesanías, las cuales en su mayoría son realizadas por mujeres, plasmando en sus trabajos su sabiduría, representada en los distintos tipos de tejidos como caminos, olas, cajones, rosas, ranas y ojitos, entre otros símbolos. Objetos artesanales que narran un hecho real o alguna creencia relevante para la comunidad. Así, dentro de las artesanías el sombrero tiene un lugar muy importante, al proteger la cabeza, considerada la parte

principal del cuerpo, ya que en ella se acumula toda la sabiduría de las personas. Además, en los montes protegen a las personas de ser atacadas en la cabeza por algún animal, como la serpiente. Por esto, el sombrero solo debe ser tocado por quien lo usa.

Claramente, en esta comunidad detrás de cada material de nuestro patrimonio hay una gran riqueza cultural. Es el caso de la marimba de chonta, la batea de lavar oro, la planta que llamamos cimarrón, nuestros alabaos, la alegría que expresamos en los chigualos (ritos funerarios para los niños y las niñas), que ante otras culturas parece paradójico bailar para despedir a un niño que ha muerto, prohibirle a las embarazadas sentarse en escaleras, llevarse aguaceros mientras el arco iris está afuera, no hacer nudos, no salir cuando hay eclipse. Todas estas creencias logran hacer de nuestro acervo cultural una maravilla que invita a ser conocida, vivida y escrita a conciencia. Una escritura que debe ser fiel al pensamiento de sus individuos, que plasme esa cosmovisión, ese amor y respeto por el territorio, mostrando esa conectividad de lo natural con lo espiritual. Por esto se prefiere que los escritos que se hagan sobre esta comunidad sean preferiblemente de la mano de personas que sean del mismo contexto, que hayan nacido y crecido en ella, o que al menos tengan una gran experiencia en el medio y nos muestren cómo somos, un grupo étnico con fortalezas y debilidades, pues solo así se puede hablar con propiedad haciendo que de esta manera se visibilice dignamente ante el resto del mundo, para que lo que se cuente de nosotros sea muy cercano a la realidad.

### **1.3 UN LUGAR DONDE SE APRENDE**

En todos los espacios donde nos desenvolvemos a diario siempre aprendemos algo, considerado como malo o bueno, dependiendo de quién emita el juicio. Sin embargo, la escuela se ha constituido como el espacio formal y oficial que aporta

a la formación de niños, niñas y jóvenes, como futuros hombres y mujeres que aportarán a la sociedad en su desarrollo.

Pero hoy en día el papel de la escuela no es perfecto como se quiso mostrar en su principio, pues para nadie es un secreto que su verdadera intención no es la de educar al individuo para que éste se desenvuelva en cualquier espacio y momento de su vida. En nuestro país la escuela no cuenta con un currículo pensado para educar de manera pertinente, enfocada al contexto donde esté funcionando, sino que sigue allí la invisibilización de la diversidad cultural existente en nuestro país, dando espacio a la homogenización y limitando las ideas de sus aprendientes.

Frente a esta situación escolar, en los procesos educativos de las comunidades afrocolombianas es necesario incluir personajes de gran significancia para el mundo y para las comunidades. Pues no se justifica que un niño afro pase por la escuela sin conocer al gran Benkos Biojó, quien junto a otros líderes negros marcó la historia de su pueblo de forma positiva, haciendo resistencia con la conformación de palenques, para contrarrestar los tratos inhumanos, justificados en el hecho de ser diferente. Porque a pesar de que ya se haya acabado la esclavización de personas arrebatadas de África, la escuela continúa negando nuestra existencia como grupo étnico. Por esta razón y por los muchos atropellos en contra de nuestra existencia como grupo étnico, Jorge García, (2009) dice:

Para las autoridades coloniales no había mejor forma de contribuir al crecimiento de indígenas y negros que convirtiéndolos al catolicismo y transmitiéndole la lengua de Castilla. Al prohibirle sus propios rituales religiosos y las formas primigenias de comunicación erosionaron las bases de la diferencia y atacaron los elementos centrales de su cultura, así como el pensamiento que se construye a través del lenguaje (p. 24).

Por lo anteriormente planteado, los maestros estamos llamados a hacer de la educación un beneficio para las comunidades, que ésta sea pensada de acuerdo



al contexto donde será aplicada, que se visibilice su forma de ver el mundo y sus principios como grupo étnico.

Este es un llamado a la creación de proyectos pedagógicos pertinentes y adaptados a los intereses de los niños y las niñas de acuerdo con las necesidades presentes y futuras de las comunidades. Proyectos en los que se resalte la importancia del lenguaje y las formas de habla de estas comunidades, sus formas de comunicarse y de expresar sus pensamientos, ya que es allí donde conocemos la realidad en la que ellos y ellas viven.

Proyectos pedagógicos que se deben desarrollar en una escuela que asuma a sus aprendientes como el epicentro de sus procesos, que sus contenidos curriculares estén acentuados en la cultura de su comunidad educativa, en búsqueda de una educación que contribuya a la reafirmación de su grupo étnico. Por ello las instituciones educativas deben tener un PEI con una mirada de adentro hacia afuera, de acuerdo a la realidad en que vivimos, para que el aprendiente sea más competitivo y capaz de desenvolverse en cualquier espacio.

Ante esta situación, considero pertinente comentar que el proyecto educativo de la institución San Pedro y San Pablo donde realicé mi PPE se acerca un poquito a esa perspectiva educativa. Pero en su esencia está al igual que la mayoría de las escuelas del país, que siguen pensando que en Colombia hay una sola cultura o que es a la sociedad mayoritaria que hay que parecerse, negando la existencia de las otras culturas y etnias.

De esta manera crece un compromiso de las instituciones educativas con sus comunidades, ya que la educación por tradición ha estado estandarizada, pero ya es hora de que los maestros tomen las riendas de su quehacer y empiecen a crear y retomar textos que contengan temáticas apropiadas para la promoción y la enseñanza de conocimientos que servirán de base para brindar una educación pertinente.

En esta institución, además de tener un currículo que como en casi todos los casos hay que revisar y adecuar, hay un ritmo o forma de atender a los aprendientes en Primaria que no es muy alentador. Los cursos de Preescolar a Segundo de Primaria tienen exclusivamente un maestro por grupo, y de Tercero a Once un maestro por áreas, dando paso al debilitamiento del proceso de lectura y escritura en los niños y las niñas.

Pues la enseñanza y promoción de la lectura y la escritura se ven como un asunto y responsabilidad exclusiva del maestro de lenguaje; no asumen que en cualquier área del conocimiento que se trabaje se requieren altos niveles de lectura y escritura, ya que no existe en la escuela un área que pueda prescindir de estos procesos comunicativos y cognitivos. Por esto deben ser fortalecidos desde todas las áreas en las que los maestros deben ser ejemplos vivos de los estudiantes, porque si todos le apuntan a que los niños y las niñas se enamoren de la lectura y la escritura tendremos a grandes escritores, poetas, cuentistas y decimeros tan excelentes como Alfredo Vanin, Helcías Martán Góngora, Mary Grueso, Rito Cuero, Lucrecia Panchano, Gabriel García, Rafael Pombo, entre otros.

Así como estos amigos de las letras tienen que ser los maestros de hoy en día, para que el mañana sea un poco más placentero, y es con dedicación y esfuerzo que se podrán ver resultados positivos, siendo el maestro el ejemplo a seguir. Pues el maestro debe ser un aliado permanente de las letras para tener gran éxito en su quehacer.

Con urgencia se hace necesario que nos familiaricemos con la lectura y la escritura para enseñar con el ejemplo; no sea que tratemos de meter en este cuento a los niños y las niñas, pero los adultos y maestros no estemos nosotros mismos convencidos de que es importante en la vida de todos, no únicamente para escribir nuestra historia, nuestra cultura, sino también para hacer de nuestros pequeños grandes escritores, personas que se enamoren del aprender haciendo, que tengan presente que un día en el que no se aprende es un día en vano y, de

esta manera, lograr que ellos sean más competitivos en el sentido de poderse desenvolver en cualquier espacio dentro o fuera de su contexto. Es a este logro al que le apunta hoy la etnoeducación; que partiendo desde lo nuestro se conozca también lo de afuera y al conjugar estos saberes seamos capaces de actuar en distintos espacios con una identidad clara y firme, reconociendo en el otro a un ser humano con aspectos externos o internos distintos pero que en últimas todos somos personas y que esas diferencias nos permiten hacer del mundo una verdadera maravilla.

Es aquí donde se evidencia la necesidad de implementar en la escuela procesos formativos desde una perspectiva etnoeducativa que debe ser distinta y transformar día a día a la escuela en un verdadero espacio para aprender, no solo los llamados saberes universales sino también los saberes de la comunidad a la que se pertenece.

## 2. LA ETNOEDUCACIÓN Y LA CÁTEDRA DE ESTUDIOS AFROCOLOMBIANOS EN LA ESCUELA

Las leyes, en mi PPE, fueron aquel bastón que me permitió caminar con firmeza en la construcción de mi propuesta etnoeducativa, por lo tanto se hace necesario traer a este escenario leyes que la legitimen, que le den fuerza y pertinencia.

Empecemos con la Constitución Política de 1991 que reconoce la diversidad étnica y cultural de Colombia, lo cual ha permitido que los diferentes pueblos y comunidades étnicamente diferenciadas alcancen una mayor autonomía para proponer modelos educativos acordes con sus necesidades y formas de vida. Como derivación de esta Constitución tenemos la Ley 115 de 1994 por la cual se expide la Ley General de Educación, que indica las normas generales para regular el servicio público de la educación que debe responder a los intereses y necesidades de las personas, la familia y la sociedad en general. En esta, el Congreso de la República decreta en el título tercero, las modalidades de atención educativa a poblaciones y en el capítulo tres la educación para grupos étnicos, la cual denomina *Etnoeducación* y la define como la educación ofrecida a grupos o comunidades que integran la nacionalidad colombiana y poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos.

De esta manera, la *Etnoeducación* se concibe como política pública y se reglamenta en el Decreto 804 de 1995, el cual plantea sus principios, tales como la integralidad, la valoración de la diversidad lingüística, la autonomía, la participación comunitaria, la interculturalidad, flexibilidad, progresividad y solidaridad. También en este decreto se hace referencia a la necesidad de formar etnoeducadores, para las orientaciones curriculares especiales, la administración y la gestión institucionales.

Conocer y hacer buen uso de estos soportes constitucionales es fundamental para el reconocimiento y la exigencia de los derechos de los grupos étnicos, de sus

integrantes y de la sociedad en general, partiendo del auto reconocimiento y de la valoración de los elementos culturales de cada grupo.

Es así como la Etnoeducación surge como una propuesta y política para intentar contrarrestar los efectos culturales que la escuela ha tenido con el logro de su gran objetivo que desde siempre ha sido la homogenización, en la búsqueda de obtener el poder absoluto. Con estos objetivos la escuela se ha posicionado como el lugar adonde niños y niñas acuden para, según el estado, ser educados con los conocimientos que a él le interesa que adquieran; para ello ha diseñado y puesto en marcha dispositivos como textos escolares, el uso obligatorio de uniforme por parte de los estudiantes y el dominio sobre sus cuerpos, incluso hasta sus peinados, una estructura física cerrada y cuadrada de la escuela, su silletería, y muchos otros elementos.

Una manifestación del poder escolar se observa en la invisibilización de los grupos étnicos de Colombia; tanto es así que hasta clases de urbanidad dictaban, justificando con que la gente no comía, hablaba o vestía como debía ser. En fin, que para ser persona había que hacer lo que la escuela decía y dejar de ser “salvajes”.

Ahora, gracias a las reivindicaciones políticas y culturales de diferentes organizaciones indígenas y afrocolombianas, la escuela es la llamada a incluir la etnoeducación en sus currículos, no como una asignatura sino como un eje transversal que permita enseñar desde una mirada distinta, donde las metodologías utilizadas para orientar las distintas temáticas estén acordes con los principios de los grupos étnicos. De allí que la etnoeducación debe ser vista como la nueva pedagogía que hace darle una mirada distinta a la educación, haciéndola aterrizar en el contexto en que ésta se brinde.

Pues la etnoeducación va más allá de enseñar los cantos de una comunidad, para encontrarle el verdadero sentido y razón de ser a cada aspecto de su vida, para partiendo de ello hacer una gran reflexión sobre qué enseñar, cómo, cuándo y en

qué espacio. Pues la educación es un asunto muy delicado en el que es de primordial importancia saber hacerlo. Incluso se hace necesario decir que esta labor tan importante tiene que ser evaluada e incluso pensada muy minuciosamente, ya que ésta influye en el pensar de quienes educan y quienes son educados para luego verse reflejada en la comunidad.

Para esto es necesario que la escuela se piense una educación desde las comunidades, desde su sentir, para que mire a las comunidades como lugares hermosos, dignos, como cualquiera de las grandes ciudades que a diario se mencionan en los medios de comunicación, mostrándolas como maravillas mientras las comunidades son olvidadas y ni siquiera en los libros que se utilizan en las escuelas se mencionan.

Por esta razón se hace necesario que la etnoeducación en su proceso de inclusión en la escuela se piense con mucho tacto, sobre todo en cómo formar a los maestros quienes tienen el gran compromiso de educar bajo esta nueva mirada, aprovechando, recreando y contextualizando su cúmulo de saberes para que aporten a la construcción de una nueva sociedad.

Dentro de este marco jurídico y político que sustenta y permite una educación diferenciada para los grupos étnicos, también es necesario hablar del Decreto 1122 de 1998 por el cual se expiden normas para el desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos-CEA, propuesta para todos los establecimientos de educación formal del país, con el objetivo de que desde los espacios escolares se conozcan y valoren los aportes que el pueblo afro de Colombia ha hecho a la construcción de su historia, desde su forma de ver el mundo, la cual ha sido cuestionada y subvalorada desde distintos escenarios, empezando por la misma escuela. Por estos objetivos, el profesor José Antonio Caicedo (2011) afirma que “la CEA ha permitido la incorporación de formas de enseñanza, de contenidos y de relaciones en el aula que han propiciado un campo novedoso de prácticas educativas en la escuela colombiana”.

Es así como la puesta en escena de la CEA en la escuela debe ser un compromiso, una toma de conciencia de los maestros dentro de su quehacer. Y para que esto sea posible es de primordial importancia que se forme a los maestros en temáticas que contribuyan a la eliminación del racismo y de la invisibilización de los afrocolombianos. De esta manera se busca que las personas que enseñan cuenten con fundamentos pertinentes para impartir conocimientos que nutran esta nueva mirada de parte de la población mestiza hacia los afrocolombianos, la aceptación de los afros hacia ellos mismos y para toda la sociedad en general. Pues la Cátedra busca que la población afro sea valorada y considerada de forma digna, que sus saberes sean respetados y tenidos en cuenta en la elaboración del currículo de las escuelas de todo el país, además de que estén visibles en los textos escolares y de esta manera reafirmar este proceso.

Por lo anteriormente planteado, puedo decir que la Etnoeducación y la CEA son propuestas que contribuyen al reconocimiento y valoración de la diversidad étnica y cultural existente en Colombia. De allí que la escuela, encabezada por los maestros, es la responsable de hacer de estas propuestas una realidad; es decir, que la lucha por hacer legítimas estas propuestas ya fue hecha y es hora de darles vida, pues solo así se contribuye a la generación de un país más justo.

Puedo decir que la etnoeducación y la CEA fueron el objetivo y el sustento central en mi PPE porque las tres le aportan al fortalecimiento de la identidad del pueblo afro, cada una con su propia estrategia pero con un solo fin: la reivindicación de este grupo étnico en la búsqueda de que desde sus integrantes, hasta la sociedad en general, le den la valoración que éste merece, por su trayectoria y sus aportes en el desarrollo del país, en fin por lo que representa en todo su ser.

### 3. CONCEPCIÓN DEL LENGUAJE DESDE LA ESCUELA

El lenguaje, entendido como las diferentes formas mediante las que nos comunicamos, así como la apropiación y uso alfabético del lenguaje verbal, ha sido considerado un asunto que debe ser tratado específicamente por los maestros que laboran en esta área, ignorando que el lenguaje transversaliza todas las áreas del conocimiento y entrelaza la vida de todos los seres. Pues como lo plantea Marina (1998:16), el lenguaje es “una creación humana que nos crea como seres humanos y que lo que hacemos con él nos hace”.

Por ello, para que los procesos de enseñanza-aprendizaje tengan éxito, los lenguajes y la lengua como lenguaje verbal o articulado, deben ser considerados como un compromiso de todos los docentes en todas las instituciones educativas, teniendo presente que el deber del maestro es ayudar a los niños a ir descubriendo y ampliando su lenguaje y su capacidad para comunicarse en cualquier ámbito. Entonces el papel del maestro es mirar a ese niño que llega a la escuela como un sujeto que trae consigo saberes que son su esencia y que deben ser valorados por la escuela como el pilar, para de allí partir al proceso de enseñanza-aprendizaje, potenciando sus aspectos cognitivos y lingüísticos, y hacerlo amigo de la lectura y la escritura en sus diferentes formas.

Desde estas perspectivas no se habla de un lenguaje ceñido a las reglas establecidas por la Real Academia sino que se hace referencia a ese cúmulo de saberes que adquirimos, a la forma de ver el mundo. De allí que el lenguaje comprende símbolos y signos que transmiten un mensaje dependiendo del contexto en el que se encuentren, por consiguiente los contenidos que se les enseñe a los niños deben hacer parte del contexto lingüístico de éstos; es decir, deben ser textos reales y cercanos a la cosmovisión del niño; los materiales, la forma de evaluar y el currículo deben estar pensados para el niño desde sus necesidades y sus experiencias por fuera de la escuela. El maestro debe trabajar con programas que le permitan al niño un aprendizaje libre y personal que fortalezca sus



habilidades y despierte otras, siendo dueño de su propio proceso, teniendo en cuenta que cada niño es diferente.

En relación con las formas de entender el lenguaje y enseñarlo en las escuelas, hay diferentes perspectivas conceptuales y académicas, entre ellas la del “Lenguaje Integral”. Perspectiva en la que los maestros, según su fundador, Kenneth Goldman (1986), deben poseer las siguientes características:

Los maestros del lenguaje integral creen que el aprendizaje humano y el lenguaje humano son algo muy especial. Creen que todos los niños tienen lenguaje y habilidad para aprenderlo y rechazan los puntos de vista negativos, elitistas y racistas del purismo lingüístico, que en realidad limita a los niños a un lenguaje arbitrariamente “correcto” (p. 36).

Por esta razón, la escuela no debe juzgar a sus aprendientes por la forma particular como se expresan, sino entrar a ese mundo e investigar los orígenes por los cuales hablan un español distinto al de otros, y con mucho respeto relacionarse con ellos y brindarles un mejor proceso de enseñanza. De hecho los maestros de hoy deben acogerse a ser parte del lenguaje integral metiendo a todas las áreas del conocimiento, como comúnmente se dice, “en un solo saco”, con sus particularidades cada una, pero todas con un solo fin que debe ser el fortalecimiento de la identidad de los aprendientes, inculcándole conocimientos que les sirvan en la realidad en que estos viven.

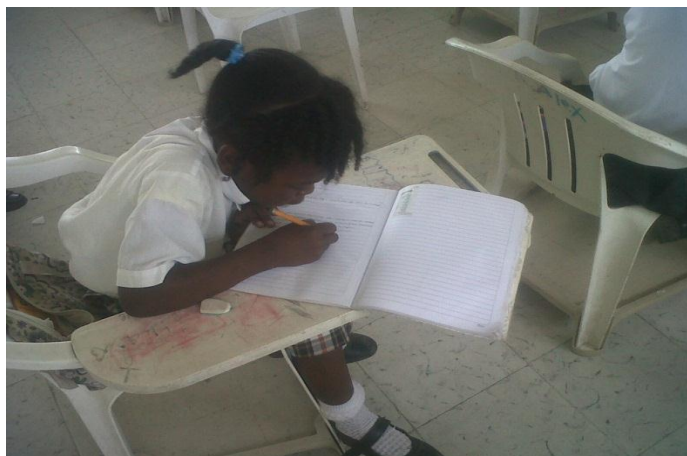
### **3.1 LEER Y ESCRIBIR EN DISTINTOS ESCENARIOS**

Para Emilia Ferreiro (2002:13) “leer y escribir son construcciones sociales. Cada época y cada circunstancia histórica dan nuevos sentidos a esos verbos”. Esto se puede ver reflejado en el avance de las tecnologías como el internet, las líneas telefónicas y demás situaciones y circunstancias que han modificado y muy seguramente seguirán modificando los procesos de leer y escribir.

Desde mi perspectiva, leer es comprender el mensaje que se emite desde distintas formas, ya sea con palabras, dibujos y escenas, entre otras. Por su parte, escribir es una de las distintas formas de expresarse ante distintas situaciones. De allí que el lenguaje se entrelaza con leer y escribir porque él está inmerso en la manera de adquirir, procesar y expresar una postura ante algo, considerando como lenguaje a las diferentes formas y sistemas que construimos y usamos para manifestar los saberes existentes en la mente de cada ser y establecer contactos los unos con los otros, así como para simbolizar el mundo cultural en que vivimos.

Por lo anterior, Gabriela Galvis, citada por Francisco Cajiao (2013:61) dice: “la lectura y la escritura me permiten crecer y hacer parte del mundo fantástico en donde todo es posible, me dan libertad y grandeza, puedo hacer y decir lo que siento, lo que espero y lo que quisiera que sucediera. Leer y escribir es poder mover el mundo desde tu imaginación”.

Esta postura de Galvis me parece muy clara y precisa, pues a los niños y a las niñas hay que motivarlos en los procesos de leer y escribir para que sean ellos y ellas quienes ayuden a enriquecer el mundo de la literatura, aportando a la construcción de una nueva sociedad donde el respeto y la aceptación del otro prevalezcan ante cualquier situación. Es de esta manera como se puede aportar en la construcción de esa sociedad anhelada por todos.



Estudiante escribiendo poesías afrocolombianas.  
Por: Yenny Patricia Hurtado Cuero, 2014

Y es que leer y escribir han tenido tanta incidencia en las sociedades que han sido usados para el logro de objetivos como el manejo del poder. Esto lo podemos ver con tan solo hacer un recuento de cómo era tratado anteriormente el maestro, quien tan solo por saber leer y escribir ejercía poder y autoridad sobre toda la comunidad. Este poder, manejado y aprovechado con diferentes propósitos también fue ejercido anteriormente por las personas que sabían leer y escribir, quienes eran requeridos para escribir y enviar mensajes a personas lejanas. Era tan grande su poder, que solo de él dependía que lo escrito contuviera lo que se le había pedido, porque como era el que sabía leer y escribir entonces lo que él decía se creía, aunque no fuera cierto. Incluso muchos le quitaban las enamoradas a quienes les pedían que les enviaran una carta de amor, pues la hacían y luego firmaban con su nombre; eran tantas las confusiones que se terminaban compromisos.

En el caso de la escuela, leer y escribir se ha tomado como una imposición y en casos más graves, como castigos. Claramente lo podemos notar en que cuando un niño se portaba mal, el maestro lo castigaba poniéndole muchas planas o, en otro caso, a aprenderse una lección de memoria para que al día siguiente la repitiera en clases. Por esta razón, para muchas personas y estudiantes, hablar de leer y escribir es hablar de algo muy aburrido y solo se aprende y utiliza como parte de las obligaciones escolares.

Estas perspectivas negativas frente a los procesos de lectura y escritura también están presentes en las comunidades afrocolombianas del Pacífico y en Guapi. Pero gracias al gran trabajo de personajes como Mary Grueso, Alfredo Vanín, Rito Cuero, Helcías Martán, Margarita Hurtado y demás personajes que han demostrado su talento y su valentía al escribir sobre su gente sin el temor a ser rechazados, se ha demostrado que estamos en pie de lucha, de la mejor forma: escribiendo. Tomando la escritura del español, como lengua impuesta por el colonizador y esclavizador, como el arma más grande y elegante para usar la

palabra. Palabra que en nuestras comunidades ha sido de gran peso; por eso cuando una persona es seria se le dice que “es de palabra”.

#### **4. LA POESÍA AFROCOLOMBIANA, UNA MELÓDICA EXPRESIÓN DEL LENGUAJE QUE ACTIVA EL ESPÍRITU DEL SER HUMANO PERMITIENDO REAFIRMAR SU IDENTIDAD**

La oralidad ha cumplido un papel importante en la conservación de los saberes ancestrales en todo el mundo, incluso ésta fue el arma más grande utilizada por aquellos que fueron sometidos a la esclavización. Ellos, a pesar de los grandes abusos y las estrategias empleadas por los esclavizadores para tenerlos sometidos bajo su yugo, mantuvieron su memoria y tradición oral como el tesoro más grande y muy bien guardado para ser el más grande referente de su cultura.

De allí que la tradición oral se ha ido fortaleciendo de tal manera que hoy contamos con numerosos personajes que en distintas prácticas y formas expresan su sabiduría. Es así como contamos con sabios y sabias ancestrales como rezanderos, parteras, cuenteros, cantoras, sobanderos, curanderos, decimeros, escritores y poetas, quienes con sus diversas formas literarias como cuentos, décimas y poesías, entre otras, han luchado por la conservación de estos saberes que hoy hacen parte de nuestro acervo cultural.

Productores culturales y literarios que con su poesía afrocolombiana nos muestran situaciones, estrategias y prácticas que desarrollaron nuestros antepasados y que nos dejaron huellas de africanía que aún subsisten en las comunidades de población afro.

Luego de una investigación conceptual exhaustiva no me atrevo a dar una definición precisa de la poesía; sin embargo, para el caso de este documento, se asume la poesía como una creación literaria que visibiliza, que enaltece, que transmite saberes, de tal manera que estos puedan ser llevados a escenarios como la escuela, la cual es de gran importancia para la formación de los niños y las niñas afro, quienes transmitirán esta formación a la sociedad.

Estos saberes han perdurado de generación en generación, precisamente por la cualidad innata que caracteriza a las comunidades negras. Saberes que gracias a las nuevas tecnologías de comunicación, desde la creación de la imprenta, no solo han trascendido a otros lugares sino a otras culturas. Sin embargo, no se puede desconocer que para algunas personas, los saberes ancestrales son considerados inferiores, tanto que en las cartillas que se utilizan en las escuelas no son tenidos en cuenta.

Debido a esto, los maestros, que son aquellos que lideran en gran parte la construcción de conocimientos en la escuela, están obligados a crear textos desde una perspectiva etnoeducativa, propiciando la visibilización de estos saberes como importantes en la vida de los educandos y de la comunidad en general.

De allí que en mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa tomé la poesía afrocolombiana como un gran tópico de nuestra tradición que sirvió de apoyo a los niños y las niñas para hacerlos amantes de la lectura y la escritura, con el fin de fortalecer su identidad, de manera que esta población infantil sea la que en el presente y futuro promueva la divulgación y preservación de los saberes de su comunidad, no sólo en textos que sean llevados a la escuela, sino también de manera oral, aportando a la reafirmación de nuestro legado ancestral como grupo étnico.

Con estos presupuestos sobre el valor de la poesía y teniendo como referente pedagógico y didáctico al lenguaje integral, como una postura que aporta al desarrollo de la etnoeducación, desarrollé mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa con los niños y las niñas del grado Segundo de la Institución Educativa San Pedro y San Pablo, donde el ambiente fue muy acogedor, con maestros y maestras que sin ningún inconveniente me abrieron las puertas.

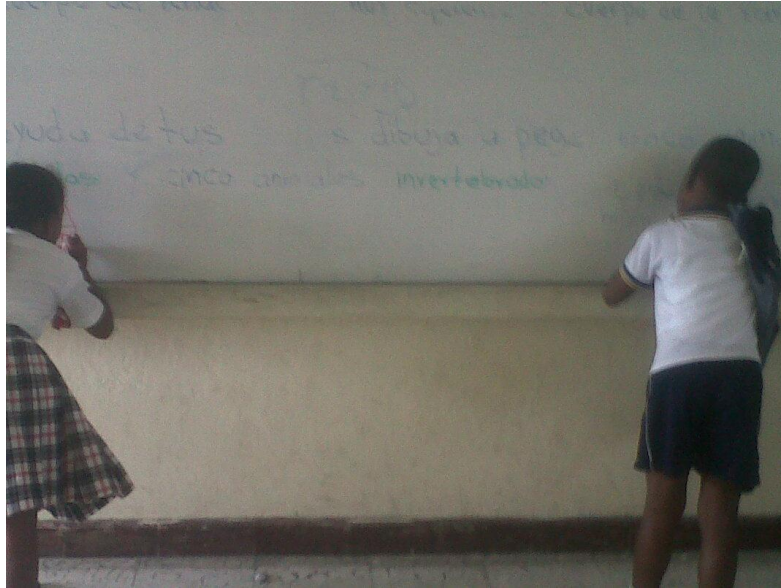
Algunas de las actividades realizadas en mi PPE que manifiestan cómo la poesía afrocolombiana es una melódica expresión del lenguaje que activa el espíritu del ser humano permitiendo reafirmar su identidad, fueron las siguientes:

#### **4.1 POEMA REGALO A MAMÁ DE MARY GRUESO**

Este poema de la poeta guapireña Mary Grueso lo trabajé con los niños y las niñas durante mayo, ya que en nuestra comunidad en este mes se celebra el mes de las madres, como una forma de halagar a ese ser tan especial.

Este poema sirvió de apoyo para realizar distintas actividades en las cuales los niños y las niñas pudieron expresarse libremente, exponiendo cada uno al frente de sus compañeros su postura ante el mensaje que transmite el contenido de este poema. En estas exposiciones mis estudiantes dejaron ver cómo es su relación con sus padres y el resto de la familia. Así me pude dar cuenta que en algunos casos falta mayores muestras de cariño de parte de los padres hacia sus hijos. Así mismo, que por el tipo de trabajo que realizan sus padres, ellos no les dedican tanto tiempo y por ende, esto los afecta en todos los aspectos, ya que el desarrollo de nuestros pequeños debe ser integral, pues si alguno está debilitado se verá reflejado en el comportamiento del pequeño o pequeña.

También se hizo una actividad donde los niños y las niñas a través de fotografías pudieron conocer a la poeta Mary Grueso, la persona que dedicó su tiempo y experiencia para la realización de este poema tan importante en la vida de los niños y las niñas de Guapi. Al terminar esta actividad muchos niños y niñas dijeron que cuando grande querían llegar a ser como ella y poder escribir para aprender todos los días cosas nuevas.



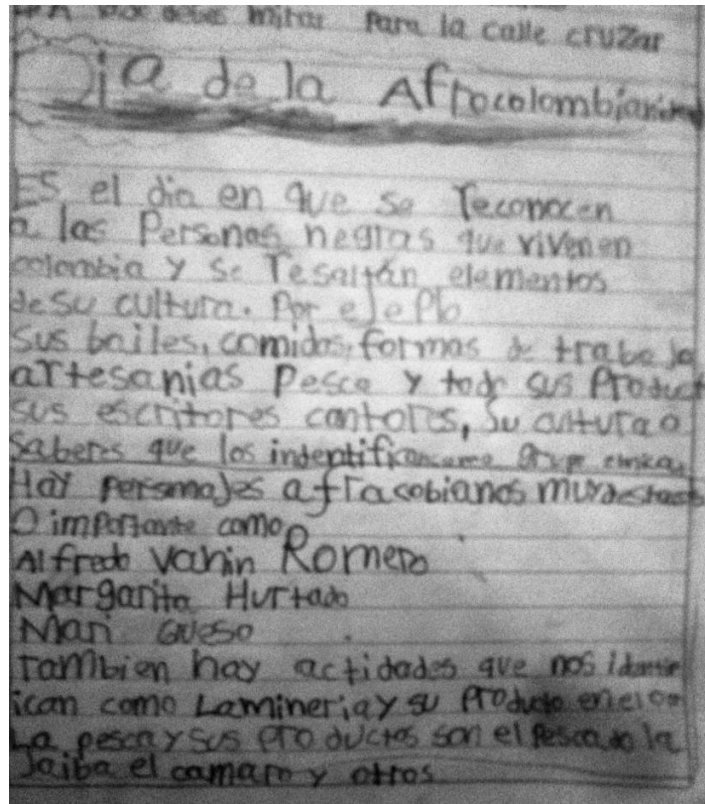
Estudiantes participando en la actividad sobre el poema: *Regalo a mamá* de Mary Grueso  
Por: Yenny Patricia Hurtado Cuero, 2014

A propósito de la maestra Mary Grueso, se abrió un espacio donde los niños hicieron un recuento de su vida, por lo que se mostraron muy interesados; incluso algunos me dieron las gracias por esa actividad tan bonita en la que recordaron hasta los juguetes que más les han gustado y eso es una forma de hacer memoria. Comentaron que los autores de otras poesías que incluso les habían enseñado ni siquiera se le sabían el nombre. Por esto sentí que esta actividad había sido importante porque se vio reflejada en la reacción de los niños.

Y como el dibujo es muy importante en el aprendizaje, los niños y las niñas realizaron ilustraciones con relación al poema, en los que dejaron ver sus habilidades. Por último cada estudiante transcribió el poema para fortalecer su relación con la escritura, logrando que esta no parezca tan aburrida desde la mirada de los pequeños.



## 4.2 SEMANA DE LA AFROCOLOMBIANIDAD



Escrito de un niño del grado Segundo

Por: Yenny Patricia Hurtado Cuero, 2014

En cada una de las actividades realizadas en esta práctica se pretendió lograr algo. Fue así como para la celebración de la semana y día de la afrocolombianidad, el 21 de mayo, promoví que mis estudiantes hicieran parte de esta defensa de nuestros derechos y conservación de nuestros saberes que nos identifican como pueblo.

En esta gran semana, la cual para nosotros como pueblo afro es nuestra semana mayor, cuando hacemos honor a nuestros grandes luchadores desde las distintas dimensiones, con el único objeto que es la defensa de nuestros derechos como un pueblo que ha sido azotado pero que se levanta y lucha con su mejor arma, aprovechamos para conocer, recordar y enaltecer las letras presentadas por

grandes escritores afrocolombianos, tales como Manuel Zapata Olivella, Arnoldo Palacio, Fabio Teodolindo Perea, Margarita Hurtado, Lucrecia Panchano, Mary Grueso, Alfredo Vanín, Helcias Martán Góngora y demás personajes influyentes en este arduo trabajo.

A nivel comunitario, en Guapi se realizó un homenaje a todos esos aspectos que nos constituyen como afro: los peinados, la gastronomía, los bailes, las obras literarias, las artesanías, el parterismo, la curandería, entre otros. En este evento participaron las distintas instituciones educativas con pancartas, dramatizados y vestuarios que utilizaron nuestro ancestros, cantos, poesías, cuentos y otros.

Durante esta semana realizamos distintas actividades con los aprendientes: leímos sobre la vida de personajes afros que se han destacado como Mary Grueso, Alfredo Vanin y otros anteriormente ya mencionados.

Escribimos sobre qué es la afrocolombianidad, hecho de gran importancia ya que mis estudiantes ni siquiera sabían qué era eso de ser afro, qué importancia tiene para nosotros como afro conmemorar esa fecha y cómo a través de esta acción logramos ir rompiendo esa barrera de invisibilización de nuestro grupo étnico, comenzando por nuestra misma gente y quiénes mejor que los niños para esta gran concientización.

Los conceptos anteriormente mencionados los trabajamos en forma de conversatorio y luego pasamos a escribirlos en el cuaderno, cada uno con su significado, sin embargo se pudo notar en los escritos la perspectiva de cada aprendiente pues los escritos los construyeron de acuerdo al dialogo y a lo que ellos ya tenían en su mente y conjugando esas ideas pasaron a hacer sus escritos.

También abrimos un espacio donde los aprendientes plantearon interrogantes y a partir de estos comenzamos un diálogo, espacio en el que los niños se expresaban libremente y yo les aclaraba sus dudas estableciendo un hermoso

diálogo en el que lo más importante fue que ellos se sintieron tranquilos y aprendiendo sin presión alguna, con esa confianza que algunas veces no les brindan los maestros, a veces por no sentirse al nivel del estudiante, olvidando que la confianza no niega el respeto por el otro.

### 4.3 LA FAMILIA



Imagen tomada de La Marimba (2007)

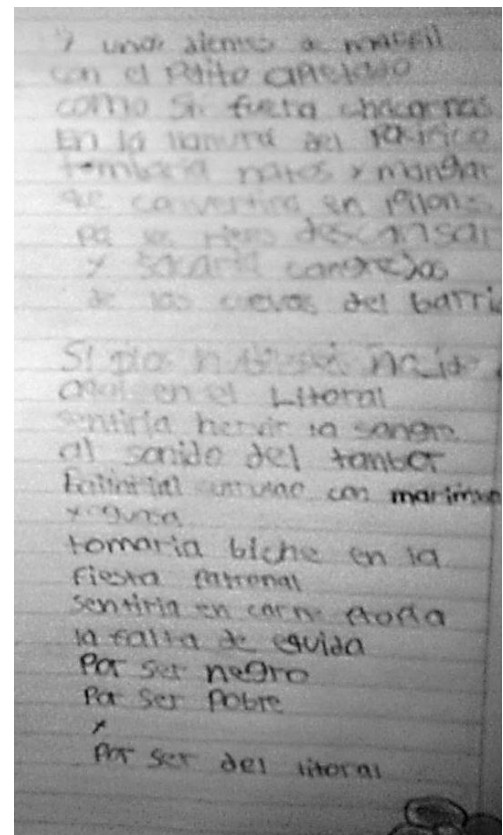
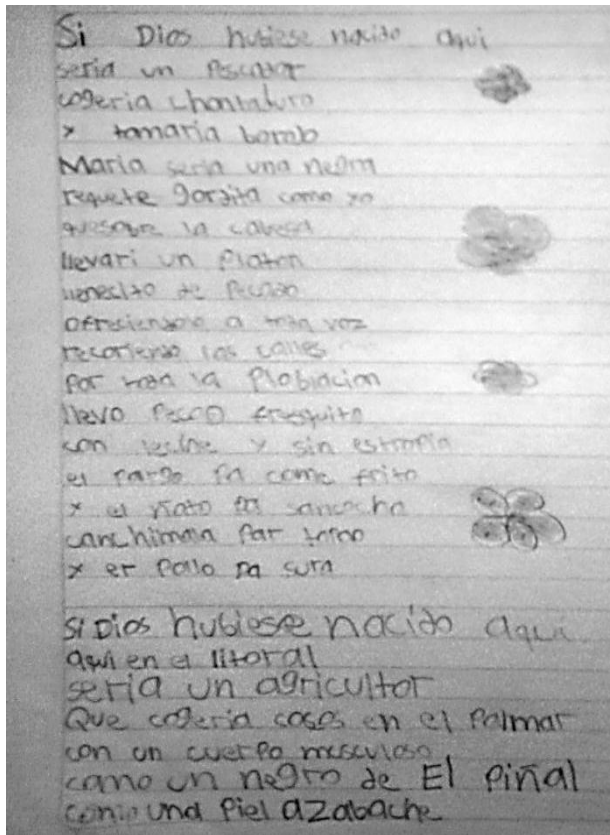
Por Yenny Patricia Hurtado, 2014

Con este tema mi pretensión fue lograr que los niños se sientan orgullosos de sus raíces y no se intimiden ante nadie por distintos que lleguen a ser, que vivan y valoren su familia porque es nuestro máximo referente de identidad.

Para desarrollar este tema realizamos la lectura de un texto de la cartilla *La Marimba*, luego pasamos a observar unas ilustraciones donde estaba una familia afro y otra familia mestiza. Aquí los niños con mucha propiedad se identificaron

con la afro y pasamos a escribir las cualidades de cada miembro de su familia. Finalmente realizaron una ilustración donde algunos niños mostraron ese apego a su familia.

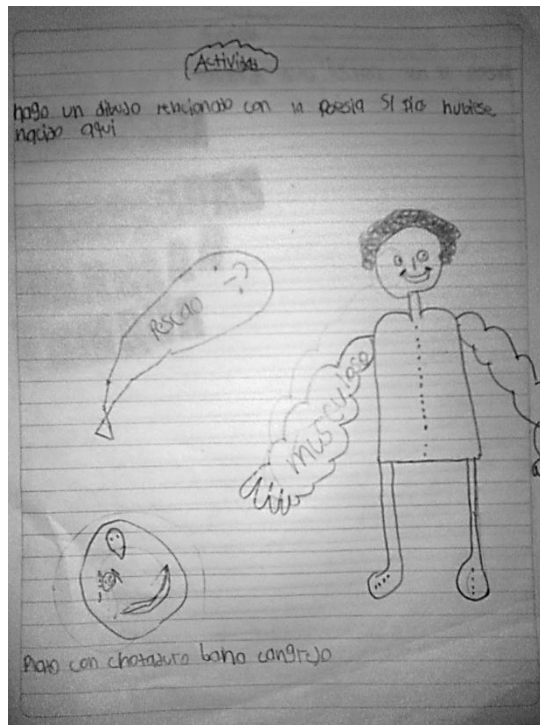
#### 4.4 POESÍA: *SI DIOS HUBIESE NACIDO AQUÍ*



Apuntes del cuaderno de la niña Ana Sánchez  
Por: Yenny Patricia Hurtado Cuero, 2014

Esta poesía recoge una gran riqueza cultural propia de nuestro grupo étnico. Por esta razón mi pretensión fue acercar a los aprendientes un poco más a su realidad haciendo visible esos aspectos reflejados en el contenido de esta maravillosa, mágica y tan realista creación. Los niños realizaron la lectura individual de la poesía, luego la hicimos en conjunto y pasamos a dialogar sobre el contenido.

Aquí algunos se inclinaron por las comidas, otros por los bailes y fuimos poco a poco despertando dudas. Incluso un niño llamado Alexander dijo: “yo digo que si dios fuera de Guapi o si el papá o la mamá fueran negros, podía ser negro como nosotros”. Frente a esto, yo le respondí que las personas éramos de acuerdo a nuestra familia y nos comportábamos de acuerdo a los espacios, solo que siempre nos deberíamos sentir orgullosos de lo que somos.



Trabajo realizado por Alexander Torres  
Por: Yenny Patricia Hurtado Cuero, 2014

Después de ese enriquecedor conversatorio, les mostré una cartelera llena de ilustraciones que impactaron y sirvieron de gran motivación durante la clase, pues los niños se entusiasmaron tanto que solo querían ver y seguir viendo la cartelera que tenía ilustraciones que representan las actividades que se mencionan en el

contenido de la poesía. Esto hizo que se sintieran como debe ser: dueños de su propio proceso.

Luego del diálogo pasamos a escribir la poesía en los cuadernos, después seleccionamos las palabras desconocidas y les fuimos dando su significado, pasamos a recortar algunas del periódico y por último a realizar una ilustración relacionada con la poesía, aquí muchos dibujaron ilustraciones de las fotos de la cartelera mientras otros decidieron ser más libres proponiendo sus ideas.

## 5. CONCLUSIONES

Durante este proceso de mi Práctica Pedagógica Etnoeducativa, la construcción de conocimientos fue mutua, teniendo presente que los niños y las niñas quienes fueron partícipes de esta gran experiencia, son activos y muestran esas ganas de querer aprender esas cosas que a diario lleva su maestra para enseñarles.

Esta situación es un gran motivante para que el maestro se meta en el rol de la investigación y de esta manera adquiera información que le permita estar actualizado en cuanto al diario vivir de sus aprendientes, involucrándose en el mundo de su verdadero quehacer. De modo que pueda conocer los espacios donde se desenvuelven sus estudiantes, con quiénes comparten, de qué hablan, qué programas de televisión ven y con quiénes; mirar cómo influyen estos aspectos en su diario vivir, en su lenguaje y en su vida a nivel general.

Todas estas acciones permiten que el maestro y el aprendiente tengan una mejor forma de relacionarse y de allí partir a enseñarles de manera más contextualizada, porque para enseñar de esta forma no únicamente es necesario saber qué debe aprender un niño a cierta edad sino que además de esto, hay que conocer a ese niño en todo lo que a él se refiere.

La labor del maestro para que sea exitosa debe estar ligada a la vida de sus aprendientes, pues solo de esta manera podrá utilizar estrategias que le permitan contribuir positivamente al proceso de aprendizaje de estos, pensando en que tengan una mejor calidad de vida.

Cabe anotar que durante mi proceso de PPE tuve una buena relación con los docentes del colegio, incluso los padres de familia estaban muy contentos de que el grupo donde estaban sus hijos hubiese sido escogido para la realización de mi práctica con el objetivo final de que estos sean esas nuevas voces que sirvan como bases para la reafirmación de esos derechos que tenemos como grupo

étnico, que defiendan sin ninguna vergüenza e inferioridad sus costumbres y que sea la lectura y la escritura el medio por el cual se haga esa defensa.

Fue enriquecedora la experiencia por esos invaluable momentos en los que los niños y niñas se divirtieron escribiendo en sus cuadernos, en el tablero, recortando del periódico, leyendo poesías y demás actividades que hacen parte de este privilegiado trabajo.

Como etnoeducadora en formación y como miembro de esta comunidad, mi PPE tuvo un significado incalculable ya que esta es un gran aporte a la formación de los niños y niñas que participaron y de la comunidad en general, porque esta es una experiencia que se vivió y se replicó a través de quienes la vivimos.

Para mi comunidad se hace necesaria la aplicación de este tipo de propuestas las cuales contribuyen al fortalecimiento del proceso educativo y a hacer más dinámica la vida en la escuela.



## BIBLIOGRAFÍA

CAICEDO, José Antonio (2011). La Cátedra de Estudios Afrocolombianos como proceso diaspórico en la escuela. Sin más datos.

CALZADA GARCÍA, Wilson Santiago (2007). La Marimba. Ediciones La Marimba, Colombia.

CUESTA, Guiomar y OCAMPO, Alfredo (2010). Antología de mujeres poetas afrocolombianas. Ministerio de cultura, Bogotá.

FERREIRO, Emilia (2002). Pasado y Presente de los Verbos Leer y Escribir. Colección Popular CFE. México.

GARCÍA, Jorge Enrique (2009). Sube la marea, educación propia y autonomía en los pueblos del Pacífico. Editorial Edinar, Tumaco.

GONZÁLEZ AGUDELO, Elvia María (1999). Corrientes pedagógicas contemporáneas. Editorial Cargraphics, Medellín.

GOODMAN, Kenneth (1986). El lenguaje integral. Aique Grupo Editorial, Argentina.

MARINA, José Antonio (1998). La selva del lenguaje. Editorial Anagrama, Barcelona.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1994). Ley general de la educación de 1994. Bogotá

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2013). Leer para comprender, escribir para transformar: palabras que abren nuevos caminos en la escuela. Tragaluz editores, Bogotá.

OSPINA, William (2011). América mestiza. El país del futuro. Punto de lectura, Bogotá.

YEPEZ, RODRÍGUEZ Y MONTOYA (2007). El secreto de la palabra. Universidad de Antioquia, Medellín.